

AGENCIAS INFORMATIVAS Y FLUJOS COMUNICACIONALES

El valor cualitativo y cuantitativo de la información se conoce desde hace mucho tiempo; sin embargo, en los últimos años la atención mundial se ha centrado en el uso que se hace de ella. Sobre todo, porque la información influye de modo trascendente en los procesos políticos, sociales, económicos y culturales de los países, tanto en el terreno nacional como internacional.

Esta influencia es mayor con los avances tecnológicos que han permitido aumentar enormemente la cantidad de los mensajes transmisibles en un tiempo infinitamente menor. Como ejemplo baste decir que se calcula que con las fibras ópticas es posible transmitir todo el contenido de la Biblioteca del Congreso de Washington en unos cuantos segundos. Sin embargo, ello no ha beneficiado por igual a todos los países, algunos se adjudican el derecho de determinar qué es lo que puede permitirse saber a un pueblo y cómo enfocar la información transmitida.

Los medios de información, por un lado, pueden contribuir en la solución de los graves problemas que padece nuestra sociedad: la conservación de la paz, el desarme, el desarrollo socioeconómico internacional y la defensa de los derechos humanos. Pero también pueden emplearse para ejercer influencias negativas: incrementar el armamentismo y los peligros de una guerra nuclear, realizar campañas calumniosas, difundir mentiras, entrometerse en asuntos internos de los países e imponer elementos ajenos a la cultura y a la idiosincrasia de los pueblos.

Frente al papel tan importante que juega la información, desde hace tiempo los países capitalistas industrialmente

desarrollados se han apoderado de ella. Desde el siglo pasado han recolectado, seleccionado, depurado y difundido la información que se produce en el mundo. Con su visión particular informan sobre lo que quieren a los países desarrollados, los cuales se convierten en simples receptáculos. Así, la información se transmite de manera unidireccional.

Los países industrializados, mediante la información y las comunicaciones de masas, someten a los países del Tercer Mundo a presiones políticas y económicas. La manipulación de la comunicación masiva tiene sus orígenes en las agencias internacionales de noticias, que surgen a mediados del siglo pasado y están estrechamente ligadas con la expansión política y financiera de países como Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

Distribución del mundo

Uno de los elementos que marcó esta expansión informativa vinculada con el colonialismo fueron los acuerdos de 1859; con ellos, las tres grandes agencias de la época que controlaban el mercado de la información, se distribuyeron el mundo en zonas de influencia.

La REUTER, agencia inglesa, se apropió de la información del Imperio Británico, Estados Unidos y varios países a lo largo del Mediterráneo, el Canal de Suez y la mayor parte de Asia. La HAVAS, agencia francesa, manejó la información del imperio de su país de origen, la Europa Sur Occidental y ciertos países de Africa. La WOLFF, agencia alemana, acaparó el resto de Europa, incluyendo Austria-Hungría, Escandinavia y los Estados eslavos.

Agencias norteamericanas: lucha por la hegemonía

Mientras tanto, Estados Unidos que iniciaba su carrera por la hegemonía se dio cuenta de que gran parte de sus publicaciones dependían de las agencias europeas. Para remediar esa situación de desventaja, en 1848, cinco periódicos de Nueva York fundaron la Associated Press (AP).

En 1870, la AP junto con las tres agencias europeas se repartieron nuevamente las áreas de dominación y constituyeron un "Cártel de noticias". En relación con este acuerdo, Kent Cooper, director de la AP en esa época, manifestó que era "el más grande y poderoso monopolio internacional del siglo XIX".

Este monopolio de noticias se vio amenazado, a principios del siglo XX, por dos agencias norteamericanas: en 1907, Edward Willys Scripps deseoso de luchar contra el monopolio de noticias, fundó la United Press (UP); y en 1909, la cadena de diarios Hearst organizó la International New Service (INS). Ambas agencias con el tiempo (1958) se fusionarían en la actual United Press International (UPI).

En 1934, los dueños de los medios masivos y de las agencias de noticias se dieron cuenta que el "cártel de noticias" no satisfacía sus necesidades, por lo que anularon el convenio de 1870 y abiertamente intensificaron la competencia.

En 1944, la HAVAS se revitalizó y se transformó en la actual AGENCE FRANCE PRESS (AFP), y en 1933, la WOLFF desapareció. Al desintegrarse el "cártel de noticias" y con la expansión económica, la guerra fría y los conflictos políticos, las agencias informativas cobraron gran importancia en la política de sus respectivos países. A partir de entonces, la circulación noticiosa fue centralizándose en cuatro grandes agencias y en tres países.

Características estructurales

Las cuatro agencias importantes que operan internacionalmente y que influyen sistemáticamente en el Tercer Mundo son: United Press International (UPI), Associated Press (AP), Reuter y Agence France Press (AFP). Ellas no son en ningún sentido internacionales sino empresas transnacionales que funcionan cada una a partir de su casa matriz situada en un país capitalista avanzado. Sus estructuras de propiedad están totalmente radicadas en sus países de origen y su forma de organización es similar a la de otras empresas comerciales con intereses mundiales por cuidar y defender.

Por la naturaleza de sus funciones, la proyección de estas agencias trasciende sus propias fronteras, al ejercer gran influencia e impacto en el elevado número de países extranjeros en los que operan. Además, sus actividades están entrelazadas con otras ramas del sistema transnacional de producción de programas para televisión y con las empresas transnacionales clásicas.

Libre flujo de información

Para garantizar su expansión y crecimiento con plena libertad de acción, las agencias norteamericanas en particular, con total apoyo de su gobierno, plantearon a fines de la década de los cuarenta la aplicación internacional del "libre flujo de información". Obtuvieron su aprobación en la Conferencia sobre Libertad de Información llevada a cabo del 25 de marzo al 21 de abril de 1948, en Ginebra, Suiza, bajo los auspicios de la UNESCO.

Este concepto se ha utilizado para justificar la independencia de las agencias y para que ejerzan sus actividades sin reglamentación alguna. Con él se ha legitimizado su derecho a actuar en función exclusiva de sus propios intereses.

Como explica Juan Somavia: "El principio de 'libre flujo' significa, en la práctica, que las agencias determinan qué es lo que debe considerarse como noticia. Se les ha reconocido el derecho a 'seleccionar' de entre los múltiples eventos nacionales e internacionales, aquello que debe transmitirse para que sea conocido por el mundo entero. Las agencias se han transformado así en jueces de la realidad".

El libre flujo de información no refleja los intereses de los pueblos del mundo, sino los de los monopolios y de las transnacionales de la noticia que tienen los medios para reunir, procesar, distribuir y divulgar la información; representar la facultad de exportar a otros países la producción de los consorcios de la información; y de imponer en ellos estados de opinión, hábitos, costumbres y culturas extranjeras.

Comportamiento de las agencias

Hoy día, según Anthony Smith, las cuatro agencias transmiten "34 millones de palabras diarias y afirman aportar nueve décimas de la producción de noticias extranjeras de los periódicos, la radio y las estaciones de televisión del mundo libre. La Associated Press afirma llegar diariamente, por sí sola, a un tercio del mundo".

La información que antiguamente se enviaba por clave Morse o cables telefónicos hoy se transmite por microondas y satélite, con un ritmo de mil 200 o más palabras por minuto. Estas agencias usan modernas teminales de video y almacenamiento computarizado de su material.

Resulta paradójico confirmar que no obstante el volumen de noticias que manejan y su gran alcance, el 20 o 30 por ciento de ese material proviene de los países del Tercer Mundo, los cuales representan casi las tres cuartas partes de la humanidad.

Como consecuencia de lo anterior, la imagen que se tiene de los países dependientes es incompleta y parcial. La circulación vertical se impone sobre la horizontal. Es evidente que el desequilibrio informativo es la constante en el sistema internacional de comunicación, pues constituye un auténtico proceso de colonización informativa.

De este modo, el comportamiento de las agencias de noticias se caracteriza por una serie de prácticas contrarias a las necesidades e intereses de los países del Tercer Mundo, en especial de los que luchan por lograr modificaciones estructurales internas o de aquéllos que pelean por cambiar regímenes conservadores o represivos. Por ello, el manejo de la información se basa en:

- 1) Criterios de selección condicionados por los intereses políticos y económicos del sistema transnacional y de los países donde dicho sistema tiene sus raíces. Por ejemplo, realzan las informaciones que demuestran que el sistema funciona y evitan todas aquellas que puedan romper el *status quo*.
- 2) El uso de etiquetas, adjetivos y definiciones persuasivas es uno de los métodos políticos que se emplean para estigmatizar a los adversarios del sistema. Verbigracia, los líderes progresistas del Tercer Mundo son presentados como "extremistas" o "rebeldes".
- 3) La distorsión de la noticia ha pasado a ser un recurso sistemático de la información noticiosa internacional. La distorsión no supone necesariamente una falsa presentación de los hechos, sino una selección arbitraria y una valoración intencionada de la realidad. Esta distorsión tiene varias formas de expresión, tales como:
 - a) Magnificar un hecho intrascendente.
 - b) Reunir varios hechos aislados y presentados como un todo, sin que éste exista realmente.

- c) Presentar hechos reales de tal manera que sus consecuencias implícitas sean favorables a los intereses del sistema transnacional. Por ejemplo, se resaltan aspectos negativos de acontecimientos ocurridos en países progresistas y se minimizan sus logros.
- d) Presentar los hechos de tal manera que creen inquietudes o temores infundados, con la finalidad de condicionar la futura actuación de personas, empresas, grupos sociales o gobiernos.
La información tratada de esta forma crea imágenes tales como la de que si los países del Tercer Mundo se organizaran pondrían en peligro la economía de los países desarrollados.
- e) Silenciar situaciones que han dejado de incumbir a los países de origen de las agencias. El caso Vietnam nos sirve de ejemplo: deja de interesar como noticia cuando los Estados Unidos están en desventaja. Los esfuerzos realizados por los vietnamitas para desarrollarse después de tan devastadora guerra se ignoran, a pesar de ser un acontecimiento de indudable significación internacional.

El Nuevo Orden Internacional de la Información (NOII)

Ante la situación arriba descrita, los países tercermundistas han intentado en diversos foros internacionales aspirar a terminar con el "libre flujo de información", pues es notorio el desbalance existente que favorece a unos e ignora a otros.

La formulación de la necesidad de una nueva concepción informativa nació en la IV Cumbre del Movimiento de los países No Alineados (NOAL) en la ciudad de Argel en 1973. En reuniones posteriores –Túnez, Nueva Delhi y Colombo

(1976) y en la Habana y Belgrado (1978)– fue definiéndose su alcance, sus proyecciones y sus objetivos. En la conferencia efectuada en Lome, Togo, en 1979, el NOII fue ratificado. Los propósitos que se pretendieron alcanzar con este convenio pueden sintetizarse en:

- a) Terminar con la dependencia del mundo subdesarrollado en el campo de la información y establecer relaciones justas en ese ámbito.
- b) Descolonizar la información y finalizar con el dominio que en ese terreno ejercen las transnacionales.
- c) Establecer un intercambio equilibrado de noticias entre las diversas partes del mundo y fijar sistemas complementarios de circulación de noticias.
- d) Impedir la distorsión de las noticias y asegurar una mejor distribución en las frecuencias de la radiodifusión.
- e) Desarrollar las infraestructuras de la información y comunicación en los países subdesarrollados.
- f) Asegurar el derecho y el acceso a la información y a participar en su distribución a todo el mundo.
- g) Establecer el papel que representan los medios de difusión masiva en el desarrollo y en el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

El establecimiento del NOII representa la introducción de cambios esenciales en la distribución de las informaciones en el mundo y la eliminación de las actuales desigualdades y obstáculos, los cuales impiden a los pueblos el acceso a los adelantos de las nuevas tecnologías y a las informaciones internacionales. Uno de sus propósitos fundamentales sería asegurar que el progreso tecnológico contribuya a satisfacer las necesidades de los países del mundo subdesarrollado, sin el dominio y la monopolización de las empresas trans-

nacionales. El tema de la información y de la comunicación tiene dimensiones económicas, sociales, políticas, tecnológicas y culturales. Su importancia radica, en estos momentos, en la influencia de los medios en el desarrollo económico de los pueblos subdesarrollados. Una información adecuada es el fundamento del progreso económico y del desarrollo social. En efecto, el NOII puede contribuir al establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, a la lucha contra el colonialismo, el imperialismo, el racismo, el sionismo, el apartheid y todas las formas de agresión, ocupación y dominación.

Influencia de las agencias internacionales en los diarios mexicanos (un estudio cuantitativo)

México participa del panorama nada halagador descrito hasta aquí. No obstante las múltiples reflexiones y estudios realizados en materia de información y de comunicación, y los esfuerzos encaminados a la independencia tecnológica, nuestro país continúa en una situación de sumisión en lo que se refiere a información internacional. Esto se confirma con los resultados de una pequeña investigación realizada en el Centro de Estudios de la Comunicación de la FCPS,* sobre una muestra de diez periódicos de la Ciudad de México publicados el 14 de agosto de 1987.

Los periódicos analizados fueron: *El Heraldo*, *Ovaciones*, *La Prensa*, *Novedades*, *El Sol de México*, *El Universal*, *Uno más uno*, *La Jornada*, *Excélsior* y *El Nacional*. Del análisis cuantitativo se obtuvieron los siguientes resultados:

Del total de la información que apareció en los periódicos estudiados, se comprobó que el 34 por ciento se refiere

* El análisis cuantitativo fue realizado por María de los Angeles Cruz, María de Lourdes Durán, Emma Gutiérrez y Armando Tovar.

a noticias internacionales. De este porcentaje, el 98 por ciento proviene de agencias informativas internacionales. El 2 por ciento restante es producto de corresponsales o enviados especiales y de NOTIMEX, la agencia nacional.

El Universal, La Prensa y El Sol de México están abonados a tres agencias; *Ovaciones* a cinco; *El Heraldo y Novedades* a seis; *Uno más uno, La Jornada, Excélsior y El Nacional* están suscritos a un número de agencias que oscila entre nueve y dieciocho. La AFP, la UPI y la AP proporcionan información a nueve de los diez diarios estudiados. Es significativo que la EFE, agencia española, provea a ocho de los diez periódicos. Con ello, se confirma lo que el comunicólogo Reyes Mata señala acerca de que dicha agencia ha ganado en los países latinoamericanos cierta influencia en el total de las informaciones internacionales.

Otra agencia internacional que empieza a ganar prestigio en México es la italiana ANSA, seis de los periódicos estudiados están abonados a ella. En cambio, la REUTER no tiene mucha influencia en México, sólo cuatro diarios están suscritos a la agencia británica.

Si vemos la frecuencia con que han sido citadas como fuentes de información las agencias AFP, UPI, AP y EFE, del total de las 522 referencias analizadas, encontramos que éstas abarcan el 67 por ciento. Con tan alto porcentaje se puede inferir que la mayor parte de la información internacional que llega al lector mexicano, independientemente del diario que prefiera, procede de estas cuatro agencias internacionales. Por otro lado, Fernando Reyes Mata afirma que:

Otras agencias informativas, con un carácter más independiente y con una visión de la problemática del Tercer Mundo más comprensiva, como son los casos de la agencia cubana Prensa Latina (PL) y la agencia Inter-Press Service (IPS) radicada en Roma, tienen una influencia muy poco significativa dentro del total

de la información internacional, a pesar de que han hecho esfuerzos trascendentes, desde hace más de una década para moverse dentro del mercado latinoamericano de la información.

Prueba de lo anterior es que estas dos agencias fueron citadas como fuente de información en nuestro estudio en un 3 por ciento.

Para profundizar en el análisis se seleccionaron dos noticias referentes a la paz en Nicaragua: las declaraciones de Reagan en Nebraska y la entrevista entre Fidel Castro y Daniel Ortega.

En la elaboración de las notas estudiadas, *La Prensa*, *Ovaciones* y *El Herald* se conformaron con incluir la información proporcionada por una sola agencia; *El Sol de México*, *El Universal*, *Novedades* y *El Nacional* se basaron en tres agencias. *Uno más uno* utilizó los datos de cinco de ellas y, además, los obtenidos por su corresponsal en Managua. *Excelsior* se basó en siete agencias y *La Jornada* en nueve. Por supuesto, entre mayores fuentes de información se consultan, la noticia resulta más completa y contextualizada.

La existencia de un corresponsal en el lugar de los hechos es realmente positiva. *Uno más uno* el diario que, además de los datos obtenidos por las cinco agencias a las que está suscrito, goza de la información de primera mano proporcionada por su enviado especial. Desde luego, sostener un corresponsal en el lugar donde sucede el acontecimiento es muy costoso; por esta razón, la mayoría de los periódicos se limitan a la información proveniente de las agencias.

Por otro lado, este análisis revela, independientemente del giro que las agencias le dan a la información, la manera en que cada periódico de acuerdo con su política editorial redacta la noticia: destaca lo que considera importante y relega lo que a su juicio no tiene valor para el lector. Además, al igual que las agencias, los periódicos adjetivizan a

su gusto. Sirva de ejemplo una cabeza de *El Herald*o que no requiere comentario: "La dictadura cubana respalda al gobierno sandicomunista".

En relación con las declaraciones del estadista norteamericano en contra de la paz en Nicaragua, cinco de los diarios estudiados tratan con seriedad la noticia; en cambio, los otros destacan la actitud hollywoodesca de Reagan al compararse, él mismo, con Buffalo Bill. *El Universal* ejemplifica esta última posición: en primera plana aparece la fotografía del presidente estadounidense, proporcionada por la AP, en el momento de pronunciar las citadas declaraciones; abajo, la nota respectiva con la siguiente cabeza: "Reagan se identifica con Buffalo Bill; no es malo ser un *cowboy*".

Con lo anterior, se ve claramente que la elección de los temas destacados, así como el enfoque de los hechos sigue el patrón mercantilista de las agencias informativas que ha imperado por años. Los periodistas y jefes de cables mexicanos no pueden escapar a la inercia generada y promovida por el modelo informativo de las agencias internacionales.

María de Lourdes Romero